



7^a LEY

JAMÁS TE RENDIRÁS ANTE NADA NI NADIE,
PORQUE TU MENTE ES MÁS PODEROSA QUE
TU CUERPO Y TUS SENTIMIENTOS.

Habrá momentos en los que sientas que todo tu mundo está de cabeza, que las cosas no han salido como esperabas, que todo cada vez se vuelve más oscuro y no encuentras una salida.

Lo único que te puede ayudar a transformar todo esto que sientes, todo esto por lo que estás pasando, sin importar cómo estés, sin importar qué tanto te esté afectando, es tu MENTE. Esta es quien te dará ese poder que te impulsará a salir de esa oscuridad.

"La vida es un gran martillo que te golpeará una y otra vez, pero tú decides si esos golpes te parten a la mitad o, dependiendo qué tan intenso sea el fuego que llevas en tu mente, te forjarán como al hierro incandescente".

-Manuel Sotomayor-

En esta ley quiero platicarte de un personaje muy especial en el mundo del deporte, para ser exactos en el mundo del boxeo. Esta persona sin duda ha sido uno de los pesos pesados más imponentes que han existido, un peleador que tenía uno de los uppercut (golpe de poder, lanzado de abajo hacia arriba, dirigido a la barbilla) más potentes que han existido: él es Mike Tyson, un boxeador implacable, con una fuerza extraordinaria, y al pelear un instinto animal como pocos. En estas peleas existía una característica muy particular: cada vez que Mike pisaba el cuadrilátero, las peleas se terminaban en los primeros asaltos, debido al famoso uppercut que Mike poseía, un uppercut que en el momento en que tocaba a alguien, lo mandaba a la lona noqueado y sin posibilidad de levantarse.

Las peleas actuales son muy diferentes. Hoy en día, cuando tus amigos te invitan a ver una pelea, puedes darte el lujo de decir, “ok... los alcanzo por ahí del 7º asalto, ya cuando empiece a ponerse buena la pelea”. En las peleas de Mike, ¡de ninguna manera se podía hacer eso! Tenías que correr, si es que querías ver algo de esos movimientos extraordinarios y con una potencia inigualable.

Pero esta historia no es sobre Mike Tyson, esta historia es sobre el boxeador contra quien peleó Tyson en Tokio, Japón, ese 11 de febrero de 1990: James “Buster” Douglas, un completo desconocido en el mundo del boxeo, una pelea que era meramente como un trámite para elevar las emociones y expectativas de la que sería la siguiente pelea, ya que el ganador iría contra Evander Holyfield, otro boxeador extraordinario. De hecho ya se comenzaba a hablar de la rivalidad que existía entre Tyson y Holyfield para esa pelea, como si Buster Douglas sólo fuera un pequeño escalón que había que pasar.

Ese día en Oriente fue histórico: Mike Tyson llegó acompañado de su representante, el famoso “Don King”, el día de la pelea las apuestas se cotizaron 42-1 en favor de Tyson, quien traía un record invicto de 37 peleas, 32 de ellas por nocaut y 17 de estas fueron en el primer asalto... ¡en el primer asalto!, ¡Mike era una máquina imparable!

Pero esta historia comienza... cuando la mamá de Buster Douglas se entera, que su hijo iba a pelear contra el “asesino” Tyson. Imagina cómo se pondría tu mamá si se enterara que vas a pelear contra Mike Tyson, ¡mi mamá se va de espaldas! Pero con la mamá de Buster sucedió todo lo contrario, su mamá era de esas más de carácter muy fuerte, de hecho en una ocasión... cuando Buster era niño, llegó llorando a casa y le dijo a su mamá que otro niño lo había amenazado con pegarle. Ella se le acercó y le dijo: “más te vale que no dejes que te peguen, porque si no seremos dos los que te golpearemos”.

Con esta misma actitud respondió su mamá cuando se enteró, que su hijo pelearía por el campeonato mundial de pesos pesados.

Ella desde un inicio, dijo que su hijo le ganaría a Tyson. A partir de ese momento, lugar que visitaba la mamá de Buster, les decía a todos que su hijo iba a ganar, que noquearía a Mike Tyson.

En una ocasión, estaba la mamá con todas sus amigas, diciéndoles que su hijo iba a ganar... de pronto llega Buster y escucha lo que su mamá estaba diciendo, él molesto le dice: "mamá no estés diciendo eso, voy a pelear contra ¡Mike Tyson! Ya deja de decir que voy a ganarle" Esto a su mamá no le importó, ella seguía diciendo y diciendo que su hijo ganaría.

Pero todo cambió... cuando justo días antes de la pelea, la mamá de Buster Douglas... fallece... la mamá que todo el tiempo estaba diciendo que su hijo ganaría... muere días antes de la pelea.

Imagina cómo estaba Buster... Esto fue algo devastador... pero tenía que seguir adelante, porque la pelea ya estaba lista y tomó la decisión de enfrentar a Mike Tyson, prometiéndose a sí mismo, que esta pelea se la dedicaría a su mamá, quien ya no estaría en cuerpo presente, pero sí viéndolo desde un lugar muy especial.

¡Llegó el momento! Suena la campana ante más de treinta y dos mil espectadores y millones de personas viendo los televisores... ¡Comienza el primer asalto!...

Mike como siempre... sale como un toro ansioso por noquear a Buster ¡lo más rápido posible!, tal y como era su estilo, comenzó a soltar los bombazos, golpes llenos de poder al cuerpo de Buster, también desde un inicio Buster respondió de la misma forma. Y cuando finalizó el primer asalto, todos estaban a la espera de que en el segundo round, fuera donde Tyson noquearía a Buster.

Suena la campana para el segundo asalto, Mike sale adelante ¡con todo!, dispuesto a noquear en este asalto a Buster; pero conforme pasaban los segundos de ese asalto, el público comenzaba a preguntarse: ¿por qué Buster no retrocedía? Cuando Mike tiraba un golpe, él tiraba dos. Esto comenzó a crear una expectativa mucho mayor para el público; los gritos, las emociones, los comentaristas, ¡todo estaba al máximo! Finalmente había alguien que no huía de los poderosos y temidos puños del campeón Tyson.

Esto provocó que los siguientes asaltos fueran cada vez más emocionantes, conforme pasaban los minutos Buster cobraba más confianza. Pasando por el 3ro, 4to, 5to, 6to, 7mo asalto, esto parecía una verdadera guerra entre dos titanes, en donde ninguno estaba dispuesto a perder... Al llegar el 8vo asalto, Mike desesperado por defender su título y su fama de invicto, salió con una mirada y decisión como si fuera el primer asalto, golpeó, golpeó y golpeó a Buster, hasta que de pronto entre esas combinaciones de golpes, ¡liberó una verdadera bomba! Un golpe como ninguno en toda la pelea. ¡Su famoso y temido uppercut!, el cual logró impactar justo en la barbilla de Buster Douglas, un golpe que levantó la barbilla de Douglas más de 45 grados, llevando los ojos de Buster a mirar los reflectores

que se encontraban en lo más alto del estadio. Las piernas de Douglas se doblaron como si fueran de plastilina, su cuerpo no le respondió y cayó... tal como un gran árbol que es talado, azotando con todo el peso de poco más de 231 libras en la lona. En ese momento... comenzó lo que todo boxeador teme y que quisiera jamás escuchar... ¡el conteo del réferi!

El conteo inició y parecía ser en cámara lenta... UNOO... DOOS... en el segundo dos, Buster golpea el suelo con su puño, haciendo alusión a su desesperación y coraje por haber caído, permanece en el suelo solamente apoyado por su brazo derecho, el réferi dice... TREES... CUAA-TRO... y Buster parece no moverse. Podemos imaginar que solo hay algo en su mente, y es: el recuerdo de la promesa que se hizo, en la que dedicaría esta pelea a su mami... y él seguía aún tirado en la lona, se escucha... CIINCO... y es cuando intenta girar su cuerpo para apoyarse en ese brazo derecho y levantarse... pero a pesar del movimiento y del gran esfuerzo ¡no puede! y ¡no puede!... SEEIS... Nuevamente se queda inmóvil, voltea a ver al réferi como suplicando que detenga la cuenta y no siga más... Pero cuando se escucha... SIEETE... en ese momento Buster gira la cadera, apoya su brazo derecho y también el izquierdo... y como cuento de hadas, ¡todo el público impactado!, honrados de poder ver el ejemplo claro de un guerrero, ¡sin importar si sus piernas ya no le responden!, ¡sin importar si todo el cuerpo no responde!... Buster Douglas ¡se levanta en el segundo NUEVE del conteo!... ¡El primer boxeador en toda la historia!, ¡el primero en ponerse de pie después de recibir ese im- placable golpe de Tyson! Y por si fuera poco Douglas

corrió con suerte, porque en cuanto logró ponerse de pie, ya venía Tyson a terminar lo que había empezado con ese golpe, pero de pronto Buster es salvado por el sonido de la campana, y cada uno de los boxeadores se volteó a su esquina... Buster camina hacia su zona de recuperación ¡tambaleándose!... Parecía que caería en cualquier momento. El esfuerzo que hizo para ponerse de pie fue algo sobre humano, ¡pero lo logró! Buster hizo lo que ningún peleador... ¡tocar la lona en una pelea con Mike Tyson y levantarse!

Pero esto no termina ahí... Suena nuevamente la campana para dar inicio al 9no asalto, en donde Mike -confiado de que había mandado a la lona a su oponente-, él sabía que era su oportunidad y se le fue encima; pero, para sorpresa de Tyson y de todo el público, Douglas seguía sin retroceder. Él se fue a los golpes contra Mike, sin importarle que había caído en el asalto anterior, esto desconcertó por completo a Mike...

Viene el 10mo asalto, en donde Buster Douglas siguió tirando golpes, combinaciones adelante, siempre adelante, y de pronto... en una de éstas combinaciones, uno de los golpes se impacta en la quijada de Tyson para desbalancearlo. Douglas aprovechó ese momento para seguir tirando golpes, uno tras otro, haciendo que el campeón Tyson retrocediera, y de pronto... ¡Buster con un golpe recto conectó directo en la mandíbula de Tyson! ¡Un golpe que cambió la historia del boxeo! ¡Mandando a la lona, a quien en sus 37 peleas nunca había estado en el suelo! ¡Buster Douglas había mandado a la lona al campeón invicto! ¡Había noqueado al boxeador que

a ojos de muchos era invencible! ¡Douglas, quien tenía todas las apuestas en su contra 42-1! ¡Nadie creía que esto fuera posible! solamente hubo una persona que siempre confió en él y que estuvo segura de esto... ¡la mamá de Buster! La mamá fue el motor que impulsó a Douglas a levantarse, cuando todos lo creían acabado; cuando él mismo creía que no podría levantarse, cuando su cuerpo ya no reaccionaba, ¡Buster cumplió su promesa! Y no sólo ganó la pelea, sino que noqueó al campeón Mike Tyson, tal y como su mamá lo dijo desde el primer momento en que se enteró que su hijo pelearía. Al término de la pelea, entre festejos, gritos y empujones, justo en medio del ring, se le acercó un comentarista y le preguntó: “¿Por qué ganaste esta pelea?” Buster, todavía respirando agitado por la pelea, empapado en sudor y con la falta de aire, respondió... “¡Mi mamá!, ¡mi mamá!”

Recuerda que cuando exista en ti ese mínimo latido en tu corazón, aunque tus piernas ya no respondan, aunque tu cuerpo ya no pueda más, aunque tu corazón esté lastimado por alguna situación sentimental, aunque alguien a quien querías tuvo que adelantarse de este mundo, sea lo que sea no permitas que ese **miedo o dolor** te detengan (en la 12^a Ley abordaré este tema), ese miedo de sentir nuevamente el dolor por el que pasaste, recuerda el poder que tiene tu mente y no permitas que esto te deje en el suelo, siente cada uno de esos latidos de tu corazón, que te están diciendo que a pesar de lo que estés o hayas pasado, ¡sigues vivo!

De ti depende quedarte ahí en el suelo, en el lugar favorito de los miedosos y perdedores, o levantarte como lo has

hecho hasta ahora, sin importar cuántos golpes te den, sin importar cuántas veces te azoten al suelo, siempre seguirás luchando una y otra vez.

Esa es una de las características más poderosas de la Mentalidad De Tiburón, esta mentalidad que está en ti y que cada vez crece más y más.

Jamás rendirse, prohibido rendirse, nunca detenerse, siempre seguir hacia adelante sin importar lo que pase o lo que venga.

"Si no puedes volar entonces corre, si no puedes correr entonces camina, si no puedes caminar entonces arrástrate, pero sea lo que hagas, sigue moviéndote hacia delante".

-Martin Luther King Jr.-

Teólogo estadounidense, defensor de los derechos civiles.
Premio Nobel de la Paz (1964).

**Sigue avanzando con:
VALENTÍA**

La vida te pondrá a prueba una y otra vez, te golpeará y te tirará al suelo, quizás en algún momento te han roto el corazón, quizás te despidieron, quizás arrancaste un proyecto y no se dio, invertiste tu dinero en algo y lo perdiste, entrenaste para alguna competencia y no ganaste.

Cada vez que sucede algo así, es cuando la vida te está preparando, te está haciendo más fuerte, te está probando para ver si realmente te mereces lo que dices querer, si te quedas en el suelo llorando, nada de lo que quieras llegará a ti; sin embargo, cuando aceptas lo que pasó y lo entiendes, te darás cuenta que el éxito está ligado a aquellos que **no se vencen jamás** y quienes nunca se rinden. Podrán recibir mil golpes, podrán fallar, llorar, pero siempre se levantarán y seguirán adelante con esa **valentía** de enfrentar lo que sea.

"La mayoría de las cosas importantes en el mundo, han sido conseguidas por gente que siguió intentándolo, aun cuando parecía no haber ninguna esperanza".

-Dale Carnegie-

Escritor estadounidense, autor del best-seller:
Cómo ganar amigos e influir en las personas (1936).